



Boletín Diario

N.º 06 16 de noviembre de 2025

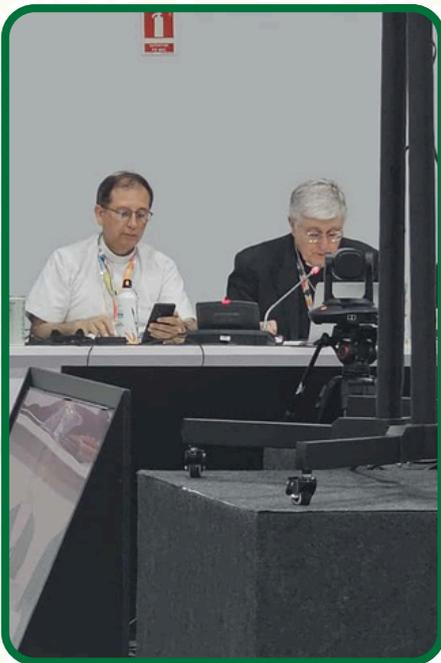
UNITED NATIONS CLIMATE CHANGE CONFERENCE

COP30 AMAZÔNIA

CUIDAR DO PLANETA PARA O FUTURO DA HUMANIDADE

BELEM • BRASIL • 2025

La Segunda Reunión de la NCCEA con la Delegación de la Santa Sede en la COP30



Los actores católicos en la COP30 se reunieron para la segunda reunión de la NCCEA con la Delegación de la Santa Sede en la COP30, reafirmando su compromiso con la acción climática con un fuerte enfoque en la educación, la inclusión de género y la protección de las comunidades vulnerables. La reunión fue dirigida por el Arzobispo Giambattista Diquattro, Nuncio Apostólico en Brasil y jefe de la delegación de la Santa Sede, y el Dr. Paolo Conversi, el recién nombrado punto focal nacional.

La Santa Sede enfatizó que la acción climática debe estar arraigada en la dignidad humana y la justicia social, con la educación convirtiéndose en un pilar central del Programa de Trabajo para la Transición Justa. Los participantes enfatizaron que los estudiantes deben aprender dentro de instituciones que sean éticamente sólidas, inclusivas y ambientalmente responsables. También hicieron referencia a la educación más allá de las aulas, refiriéndose al Pacto Educativo Global del Papa Francisco, que promueve una formación comunitaria y basada en valores.

Un segundo borrador de la propuesta de Transición Justa supuestamente destaca cinco áreas clave, dando prioridad a la educación, el liderazgo femenino y la protección del límite de 1.5°C de calentamiento global. Los oradores subrayaron que empoderar a las mujeres es innegociable, instando a la implementación completa del Plan de Acción de Género, mientras recordaban a todos reconocer los desafíos sociales y responsabilidades que también enfrentan.

Las discusiones también tocaron las conversaciones globales en curso sobre la cancelación de la deuda y la conexión entre la deuda ecológica y la deuda financiera, especialmente para las comunidades que sufren más por el cambio climático. La delegación recordó los compromisos climáticos del Estado de la Ciudad del Vaticano, incluyendo un objetivo de reducción del 28% de las emisiones para 2030, y esfuerzos de larga duración para buscar la neutralidad climática.

Para medir el progreso, los miembros pidieron indicadores claros centrados en el bienestar humano, particularmente para los pueblos indígenas, mujeres y otros grupos en riesgo. Instaron al uso responsable de la tecnología y mejores estrategias de comunicación para que las comunidades comprendan y puedan actuar sobre los datos climáticos.

Seis subgrupos temáticos creados anteriormente — Transición Justa, Balance Global, Educación, Pérdidas y Daños, Objetivo Global de Adaptación y Agricultura, Artículo 6 y Financiamiento Climático — se reunirán en la próxima semana, con el grupo completo reuniéndose de nuevo el jueves 20 de noviembre, para revisar los próximos pasos y asignaciones de liderazgo.

Los participantes acordaron que el trabajo futuro debe aclarar:

- el estado de las negociaciones de alivio de deuda
- una hoja de ruta educativa completa que incluya pilares formales, informales y comunitarios
- un sistema justo de reporte y comunicación usando tecnología ética

La delegación de la Santa Sede reafirmó que su misión permanece arraigada en los derechos humanos, la responsabilidad moral y el cuidado de nuestra casa común, comprometiéndose a pasar del diálogo a la acción concreta.



La Cumbre Climática Entra en una Segunda Semana Decisiva mientras Aumentan las Tensiones por el Lento Progreso

La primera semana de la conferencia climática de la ONU terminó con creciente frustración, ya que los países no lograron llegar a un acuerdo sobre varios temas cruciales, dejando a muchos delegados advirtiéndole que el tiempo se está agotando para evitar un cambio climático catastrófico.

Una Nueva Estrategia para Romper el Estancamiento

El Presidente de la Conferencia, André Corrêa do Lago, anunció un enfoque reestructurado para la segunda semana, organizando las negociaciones en tres pistas paralelas:

1. Conversaciones políticas de alto nivel donde los ministros del gobierno abordan los mayores desacuerdos
2. Discusiones técnicas donde expertos finalizan el lenguaje detallado y texto legal
3. Consultas dirigidas por la presidencia para ayudar a cerrar brechas entre posiciones opuestas

Una sesión especial intensiva de negociación — llamada “Mutirão” (un término brasileño que significa esfuerzo colectivo) — reunirá a ministros y jefes de delegación temprano en la segunda semana para intentar desbloquear los temas estancados.

Las Grandes Batallas que se Están Librando:

▪ Reducir Emisiones (Mitigación)

Los países están profundamente divididos sobre cuán rápido deben disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y cuán ambiciosos deben ser los planes climáticos nacionales. Los pequeños estados insulares y las naciones africanas están presionando por compromisos más fuertes para mantener el calentamiento global por debajo de 1.5°C, el umbral crítico que los científicos dicen es necesario para evitar los peores impactos climáticos.

Muchos países vulnerables quieren planes más claros para eliminar gradualmente los combustibles fósiles y terminar con los subsidios dañinos que apoyan el carbón, el petróleo y el gas. Sin embargo, algunas grandes economías están resistiendo un lenguaje que apunte a sectores energéticos específicos.

▪ El Balance Global (GST)

Piense en el GST como el “boletín de calificaciones climáticas” del mundo — una revisión de si los países están haciendo lo suficiente basada en la ciencia más reciente. La pregunta ahora es: ¿qué se debe hacer con estos resultados?

La Unión Europea, las naciones insulares y muchos países en desarrollo quieren que los resultados del balance global den forma directamente a planes nacionales más fuertes y creen compromisos vinculantes para una acción más rápida. Otros prefieren un lenguaje más suave y voluntario que permita mayor flexibilidad.

▪ **Transición Justa**

Los negociadores están luchando para averiguar cómo hacer la transición hacia energía más limpia y economías verdes sin dejar atrás a los trabajadores, comunidades y naciones más pobres. Esto significa más que simplemente cerrar minas de carbón o detener la producción de petróleo — requiere programas de capacitación laboral, nuevas oportunidades de empleo y apoyo para comunidades afectadas.

Los países en desarrollo enfatizan que los planes de transición justa carecen de sentido sin apoyo financiero real, transferencia de tecnología y creación de capacidades. Están solicitando garantías de que no enfrentarán nuevas reglas ambientales sin los recursos para cumplirlas.

▪ **Financiamiento Climático: El Punto Más Difícil**

El dinero sigue siendo el tema más controversial. Las naciones en desarrollo dicen que no pueden reducir emisiones, adaptarse a impactos climáticos o recuperarse de desastres sin apoyo financiero confiable y predecible de países ricos — quienes son históricamente responsables de la mayor parte de las emisiones.

La frustración alcanzó su punto máximo cuando una importante conferencia de compromisos para el Fondo para el Medio Ambiente Mundial fue cancelada debido a la falta de interés de los países donantes. Esto generó serias dudas sobre si los países ricos realmente están comprometidos con sus promesas.

Los países están pidiendo:

- Triplicar el financiamiento para adaptación para ayudar a comunidades a prepararse para sequías, inundaciones y tormentas
- Acceso más fácil a los fondos climáticos, especialmente para las naciones más pobres
- Opciones de alivio de deuda para que los países no tengan que elegir entre pagar préstamos o actuar por el clima
- Mayor transparencia sobre quién contribuye y qué cantidad
- Un sistema financiero global más justo que redirija fondos de industrias contaminantes hacia soluciones climáticas

Los oradores en un evento financiero de alto nivel enfatizaron que el dinero existe en el mundo — solo necesita ser redirigido de actividades que dañan el planeta hacia aquellas que lo protegen.

▪ **Tecnología e Investigación**

amigables con el clima — tales como sistemas de energía renovable, herramientas de alerta temprana para clima extremo y cultivos resistentes a la sequía — se han estancado completamente. Estas discusiones continuarán el próximo año, generando preocupación sobre retrasos en soluciones reales para comunidades que más las necesitan.

Mientras tanto, muchos países expresaron decepción de que recientes advertencias científicas y récords de eventos climáticos extremos no fueran reconocidos adecuadamente en los textos de negociación. Dijeron que la ciencia es clara y urgente, pero la política está avanzando demasiado lentamente.

▪ Igualdad de Género

Las negociaciones sobre género permanecen sin resolver, con algunos países advirtiéndole contra el debilitamiento de compromisos previos sobre el liderazgo de las mujeres y su participación igualitaria en la toma de decisiones y acción climática. El debate refleja tensiones más amplias sobre si fortalecer o revertir acuerdos existentes.

Lo que Exigen los Países Vulnerables

Las naciones más vulnerables al clima — incluyendo pequeños estados insulares, países menos desarrollados y naciones africanas — están unidas en varias demandas clave:

- Objetivos más fuertes de emisiones para 2030 de países ricos y altos emisores
- Una hoja de ruta concreta para poner fin a la deforestación para 2030
- Apoyo real de implementación — no solo promesas en papel
- Reconocimiento de la emergencia — que los impactos climáticos están ocurriendo ahora, no en un futuro lejano
- Justicia financiera — reconociendo que quienes contribuyeron menos al problema necesitan más apoyo

El Camino a Seguir

A medida que las negociaciones entran en su segunda semana crítica, la atmósfera es tensa pero decidida. Los expertos técnicos trabajarán para finalizar borradores mientras los ministros buscan compromisos políticos.

El Jefe Climático de la ONU, Simon Stiell, instó a los negociadores a ser creativos y flexibles:

"Encuéntrense en los pasillos. Reúnanse informalmente. Estén dispuestos a ceder un poco para ganar mucho."

Su mensaje fue claro: las apuestas son demasiado altas para continuar con la misma postura. Vidas, comunidades y futuros dependen de lo que ocurra en estas salas de negociación.

La pregunta ahora es si los países pueden ir más allá de defender sus posiciones para encontrar un terreno común — y si el mundo obtendrá la acción climática ambiciosa que desesperadamente necesita, o solo otra ronda de promesas vagas.

El mundo está observando — y esperando acción, no solo palabras.

Los Negociadores Climáticos Logran Algo de Progreso en Agricultura y Seguridad Alimentaria, pero se Necesita Más Trabajo

Los negociadores discutieron cómo conectar mejor la acción climática con la agricultura y la seguridad alimentaria — una gran preocupación para millones de personas en todo el mundo. Según el informe de la sesión, los países lograron cierto progreso, pero las conversaciones no se completaron y se necesita más tiempo.

Los delegados revisaron los resultados del primer taller realizado bajo el Trabajo Conjunto de Sharm el-Sheikh, que se centra en agricultura amigable con el clima y formas de asegurar sistemas alimentarios — desde granjas hasta mercados — mientras se protege a las personas del hambre y los choques climáticos. El taller destacó la necesidad de enfoques holísticos y coordinados, lo que significa que la agricultura, las políticas climáticas, las cadenas de suministro alimentario y los planes de desarrollo nacional deben estar vinculados en lugar de ser tratados por separado.

Los negociadores acordaron que la cooperación entre países es esencial para enfrentar amenazas climáticas como sequías, inundaciones, plagas y el aumento de precios de alimentos. También reafirmaron que la agricultura y los sistemas alimentarios deben ser parte de la acción climática, y no dejarse fuera o retrasados.

Debido a que las discusiones no fueron finalizadas, los gobiernos continuarán las conversaciones el próximo año en junio de 2026 en SB 64, usando el texto borrador actual como punto de partida.



EL DEBATE SOBRE LA CIENCIA CLIMÁTICA SE INTENSIFICA EN LA COP30

Las negociaciones sobre investigación y observación científica terminaron en decepción ya que varios países se opusieron al texto final porque no reconocía claramente al Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) como la mejor fuente mundial de ciencia climática confiable. Bangladesh, Australia, Canadá, Nueva Zelanda y el Reino Unido advirtieron que debilitar las referencias científicas socava la verdad, la urgencia y decisiones climáticas informadas, especialmente en lo que los líderes llaman la “COP de la verdad”. Mientras tanto, el Grupo Árabe enfatizó que la ciencia fuerte debe ir acompañada de financiamiento climático real, recordando a los negociadores que las naciones en desarrollo no pueden actuar sin apoyo.



PLENARIA DE BALANCE



Al final de la primera semana de la COP, la plenaria de balance revisó el progreso y estableció la dirección para la segunda semana. El Presidente de la COP30 informó que las consultas sobre comercio, financiamiento climático, mantener el límite de 1.5°C y reporte de emisiones fueron productivas y llenas de nuevas ideas. Se publicará una nota de resumen para guiar la siguiente ronda de conversaciones, y se llevará a cabo una reunión ministerial de alto nivel a principios de la próxima semana para buscar orientación política y promover la convergencia. Debido a la falta de tiempo, no se permitieron declaraciones de países, y el mensaje ahora es pasar de la discusión al modo real de negociación.

Miles Salen a las Calles de Belém: La Sociedad Civil Exige Acción Climática Real

Por primera vez desde 2020, los activistas climáticos pudieron marchar fuera de una conferencia climática de la ONU el sábado 15 de noviembre, cuando miles salieron a las calles de Belém exigiendo que los líderes mundiales vayan más allá de las negociaciones hacia una acción genuina por la justicia climática y los derechos territoriales.

La "Gran Marcha Popular" marca un momento significativo: las últimas tres cumbres climáticas — en Egipto (COP27), Emiratos Árabes Unidos (COP28) y Azerbaiyán (COP29) — prohibieron completamente las protestas callejeras. Los gobiernos anfitriones autoritarios silenciaron las voces de la sociedad civil precisamente cuando necesitaban ser escuchadas más fuertemente.

La manifestación del sábado fue más que una protesta — fue una recuperación del espacio para aquellos más afectados por el cambio climático pero menos representados en las salas de negociación.

Durante la primera semana de la COP30, los pueblos indígenas lideraron las acciones más poderosas: una flotilla navegando por el río Amazonas el miércoles, un bloqueo al centro de conferencias el viernes, y la masiva marcha del sábado.



Lo que Demanda la Sociedad Civil

Más allá de la demostración, la marcha llevó demandas concretas:

- Protección territorial genuina — los derechos indígenas sobre la tierra son acción climática
 - Justicia climática, no capitalismo climático — no soluciones falsas ni maquillajes verdes
 - Fin a la expansión de los combustibles fósiles — no a nuevos proyectos de carbón, petróleo o gas
 - Responsabilidad de los líderes — que las palabras coincidan con la acción
 - Justicia interseccional — la justicia climática, racial, económica y territorial son inseparables
- Después de cuatro años de ser excluida, el regreso de la sociedad civil a las calles envía un mensaje poderoso a los negociadores que entran a la crucial segunda semana de la COP30: las comunidades no aceptarán otra ronda de promesas incumplidas.

La marcha no fue solo una protesta — fue una declaración de que mientras los gobiernos debaten, las comunidades ya están protegiendo bosques, defendiendo territorios y construyendo soluciones reales.

Una pancarta lo expresó perfectamente:

"El bosque no es negociable. Nuestro futuro no es negociable. Actúen ahora."

La pregunta ahora es si los líderes dentro de la conferencia igualarán el coraje y la urgencia de quienes están afuera — o si la sociedad civil una vez más tendrá que hacer el verdadero trabajo de la acción climática mientras los gobiernos simplemente hablan.



Con la actual presidenta de la Conferencia de Religiosos de Brasil (CRB), **Hermana Maria do Disterro Rocha Santos**, de la Congregación de las Hijas del Inmaculado Corazón de María (Cordimarianas), en la marcha.

